



1.7  
La Epoca, jueves 21 de junio de 1990

1949-66P8

## OPINIONES

000179113

### *Eso es, ¿qué pasa con la cultura?*

MARIO BAEZA G.

*No es lícito, por el bien de las generaciones que vienen, continuar entretenidos con proyectos que se prolongan sólo hasta pasado mañana.*

**C**on desconfianza al comienzo, con interés creciente a medida que transitaba y con verdadero contentamiento hacia el final, leí en La Epoca un artículo del señor Nain Núñez. No me convocó mucho su título de poeta, ni de profesor de literatura. Comprendí el vuelo de su ponencia cuando me percaté de que es investigador de Céneca, y me dije: "Por fin, alguien da en el clavo".

Se ha escrito bastante acerca de la cultura y se ha visto ¡cosa buanal hasta polémicas aceras de algunas de sus aristas. Lastimosamente, siempre ha primado en estas intervenciones y proyectos un cierto sabor a "cosismo" de consumo inmediato. Cada cual, según su especie, ha lanzado a la competencia su poemita, su teatro, su concierto, su pinturita o su festivalito. Todos asuntos serios y buenos, por cierto; pero, que en la mayoría de los casos no pasaron de significar una anécdota de la que un país puede, en un momento, prescindir.

La gracia del señor Núñez consiste en que, por primera vez alguien nos habla de la cultura con honra, de lo que ella es en sí; y nos llama a reflexionar en que hay asuntos de la cultura que exceden lo importante o pasajero de las artes, de la ciencia o de la técnica, y nos señala con mayúsculas que "La Cultura es la Vida!".

Algunos párrafos de su interrogación inicial *¿Qué pasa con la Cultura?* son para marcharse a un retiro espiritual a pensar. Me resisto a dejar de copiar algunas palabras, en obsequio a quienes no lo leyeron: "Lo que parece cuestionable... es la postergación y la mala utilización de los recursos humanos culturales del país, que constituye una de sus mayores posibilidades de desarrollo... Tenemos que considerar elementos culturales desarraigados o extinguidos que hay que recuperar, cambiar o proyectar. Algunos ejemplos son: el uso de un lenguaje ininteligible, el subdesarrollo en hábitos de uso y consumo, las costumbres morales y sociales golpeadas... un sistema educacional elitista, jerárquico y monoteístico... el exacerbamiento de la falta de solidaridad con el prójimo, el fanatismo por el consumo, la sobrevaloración del engaño, el rítmico y el ascenso social rápido".

Más adelante: "Porque la cul-

tura atraviesa todos los intersticios de una sociedad... es que no podemos seguir teniéndola de repuesto como una quinta rueda... El despliegue de lo "cultural" en sentido amplio es el único capaz de integrar la prosperidad material con los sueños..."

En este momento crucial para Chile, nos parece indispensable que todos cuantos creemos en el peso definitivo de la cultura para inclinar la balanza hacia un renacimiento verdadero, meditemos con seriedad la línea que Núñez plantea. No nos es lícito, por el bien de las generaciones que vienen, continuar entretenidos con fuegos que poseen la duración de un estallido y con proyectos que se prolongan sólo hasta pasado mañana.

Por muy importante que sea para algunos de nosotros la realización de esa idea que durante años aguardó su momento, tenemos que tener el coraje y la generosidad de renunciar a ella por el momento, si sólo tiene el valor de

una anécdota, por muy rica que ella parezca.

En esta reconstrucción del alma de Chile debe tener prioridad, como en la salud, la atención de la gran masa que, por años, casi siempre, estuvo muy lejos de acceder al derecho de gozar sus beneficios. Junto a ello, debe darse máxima importancia a todo proyecto que posea una planificación y consecuencia hasta el año 2010 o 2050; más aún, que posea, además de una excelencia de calidad proporcionada a nuestra realidad de país del sur —lo que significa mediocridad—, la capacidad de incorporar e incorporarse a otros valores de vida, aparentemente distantes.

Hemos asistido, en estos días, a un cúmulo de discusiones por prensa, televisión y radio, acerca de los pros y los contra de criterios mínimos y de proposiciones impacientes. Repetimos: es cosa buena. Pero, cuidado, que la fatiga y la neblina que estos alborotos a veces producen, no nos hagan olvidar la trascendental interrogante que nos formula el señor Núñez "Y qué pasa con la cultura"? Me permito añadir: Con la cultura viva y para todos.

*(El autor es director del Grupo Cámara Chile, presidente de la Corporación Arau y consejero nacional de la Federación de Co-  
rreas de Chile).*

## **Eso es, qué pasa con la cultura? [artículo] Mario Baeza G.**

Libros y documentos

### AUTORÍA

Baeza, Mario, 1916-1998

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Eso es, qué pasa con la cultura? [artículo] Mario Baeza G.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile